

# La Educación Ambiental es Imprescindible

por **David Suzuki**  
traducido por Maria Pineda

Haga esta prueba con cualquier menor de 18 años. Déles exactamente un minuto para enlistar sus marcas favoritas en una hoja de papel y dibujar los logos respectivos. Posteriormente pídeles enlistar diferentes tipos de árboles y dibujar la hoja de cada uno. Probablemente, usted podrá adivinar qué lista será más larga.



David Suzuki Foundation

Todos sabemos que nuestros hijos heredarán la Tierra, sin embargo, la mayoría de jóvenes están fundamentalmente desconectados del mundo natural. Los niños citadinos a menudo no saben de dónde proviene la electricidad, el agua o los alimentos. No tienen idea acerca de lo que sucede después de que los sanitarios son descargados o la basura es arrojada. Muchos niños no saben que los árboles ayudan a limpiar nuestro aire, o que el sol proporciona la energía que cultiva nuestra comida.

Cuando estamos tan radicalmente separados de los recursos y sistemas naturales que nos soportan, resulta sencillo pensar que nuestra propia industria y tecnología nos proporciona todo lo que necesitamos. Pero mire a su alrededor. Todo lo que necesitamos para la supervivencia -desde el agua que bebemos hasta el silicio en nuestros computadores operados por microchip- viene de la tierra.

Como sociedad, les estamos fallando a nuestros hijos cuando les permitimos crecer sabiendo tan poco acerca del mundo natural que provee las necesidades para la supervivencia. En cambio, indirectamente, les hemos enseñado a ser consumidores que creen que pueden comprar todos sus deseos y necesidades en el centro comercial local. De acuerdo con estudios de la

industria de mercadeo realizados en EE.UU., la fidelidad de una persona a la marca puede comenzar tan temprano como a los dos años de edad. Y de acuerdo con la red de televisión joven de Canadá, YTV, Canadá tiene aproximadamente 2,5 millones de preadolescentes (*tweens*) – niños entre las edades de 8 y 14 - que gastan anualmente \$1.7 miles de millones de dólares de su propio dinero. A través de un talento único que los vendedores denominan "poder de molestia", ellos también influyen en \$20 miles de millones de dólares en compras domésticas de precio elevado, tales como los autos familiares, que tienen un tremendo impacto en la naturaleza. El gasto por preadolescentes no ha pasado desapercibido. Los Kioscos de revistas están llenos de versiones infantiles de revistas para adultos, tales como *Teen People*, *Teen Vogue*, *CosmoGirl*, y *Fashion 18*, que anuncian las más recientes películas, moda, y CDs. Canales de televisión y sitios web especialmente diseñados para niños entretienen y fomentan la ética del consumismo.

Criar un ejército de jóvenes consumidores tendrá un tremendo impacto en el mundo natural. El mejor de los videojuegos no evitará que los niños beban agua contaminada, y la ropa de moda no les impedirá desarrollar enfermedades como el asma.

Entonces, ¿qué podemos hacer? Los cambios en los planes curriculares han tornado más difícil la enseñanza de la conservación del medio ambiente, sobre todo porque ésta no es la información contenida en la mayoría de las pruebas estandarizadas. Los presupuestos de educación, hoy en día estirados al grosor de un alambre de piano, han creado oportunidades para las empresas para producir materiales sofisticados que promuevan sus productos en las escuelas. En toda dirección que nuestros hijos miren, están recibiendo el mismo mensaje: compre, compre, compre.

En lugar de enseñar a nuestros niños a consumir, es tiempo de que les enseñamos a conservar. No sólo por el bien de la tierra, pero por ellos mismos. Nuestro exceso de consumo está afectando la de la salud de nuestros niños. Por ejemplo, el asma ocasionado por la polución del aire generada por los coches, y la obesidad resultante de la comida chatarra y los estilos de vida sedentarios, se acercan a los niveles de epidemia entre los niños. Según el Programa de

las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, dos tercios de todas las enfermedades prevenibles ocasionadas por las condiciones ambientales afectan a los niños. Se han convertido en los canarios de la modernidad en la mina de carbón.

Si nuestros hijos van a cambiar el mundo, necesitan aprender cómo. Como padres y maestros, podemos comenzar por establecer un buen ejemplo. Los niños tienen una curiosidad inherente acerca del mundo. Vean programas de ciencia y naturaleza juntos, hablen acerca de sus recuerdos favoritos al aire libre, cuénteles cómo era su barrio cuando usted estaba creciendo. Llévelos a explorar el exterior para que puedan experimentar la magia del mundo natural por ellos mismos. Aprenda acerca del medio ambiente y comparta con ellos lo que ha aprendido.

Aún más importante, muéstreles que no es necesario comprar en la ética del consumismo con el fin de encajar y ser “cool”. A pesar de la abrumadora presión de los medios de comunicación, podemos ayudar a los jóvenes a darse cuenta que ellos son mucho más que las marcas que compran. Haga que su escuela organice una feria de productos realizados por los estudiantes. Enséñeles las habilidades que necesitan para *crear* (énfasis por el Autor), por ejemplo, cómo tocar un instrumento o utilizar una máquina de coser. Muéstreles que experiencias como acampar y explorar nuevos lugares pueden ser más interesantes y valiosas que los objetos comprados en las tiendas.

Al trabajar con los jóvenes, usted tiene una enorme influencia en sus vidas. No conozco a una sola persona cuya vida no haya sido mejorada de algún modo por un profesor. De hecho, a menudo encuentro adultos que me dicen que han tenido que cambiar sus hábitos porque sus niños están aprendiendo sobre los residuos y la basura, y permanecen molestándoles. Es por esto que aplaudo a los profesores y los líderes de grupos comunitarios que educan a los jóvenes acerca de la naturaleza y la conservación. Al mostrar a los jóvenes la fragilidad y la maravilla del mundo natural, y enseñarles formas de conservarlo, les está inculcando valores de por vida que les ayudarán a ser mejores ciudadanos.

En las próximas décadas, los jóvenes de hoy influenciarán la tierra en formas que ni siquiera podemos imaginar. Démosles la oportunidad de hacer del mundo un lugar mejor.

---

**David Suzuki** es un científico, ecologista y locutor de radio, y Presidente de la Fundación David Suzuki, sin ánimo de lucro, en Vancouver, Columbia Británica. El Desafío de la naturaleza para Niños en <[www.davidsuzuki.org/kids/](http://www.davidsuzuki.org/kids/)> sugiere formas en que los jóvenes pueden tomar medidas y proporciona muchos enlaces con recursos para padres y maestros.

Maria Pineda (Colombia) es Profesional en Negocios Internacionales y candidata a Master en Desarrollo Humano, Sostenibilidad y Responsabilidad Social Corporativa.